



La Universidad intentará abrirse camino en Nueva Zelanda y recuperar la sede de Auckland

El catedrático Román Álvarez acaba de iniciar su periplo por las antípodas en el que visitará una decena de centros universitarios

R.D.L. | SALAMANCA

Abrirse camino en Nueva Zelanda y Australia, con nuevas colaboraciones y proyectos de internacionalización, es el objetivo que persigue la Universidad de Salamanca a través de la estancia de la que ya disfruta su catedrático de Filología Inglesa, Román Álvarez, reconocido con el Premio Scholars in Residence 2015, de la Fundación neozelandesa Vista Linda.

Álvarez acaba de iniciar un periplo por las antípodas que le llevará a recorrer parte de Australia y Nueva Zelanda con visitas a casi una decena de instituciones universitarias con las que el catedrático de Filología Inglesa, como embajador de la Universidad de Salamanca, intentará concretar nuevas posibilidades de cooperación. Según explica Román Álvarez, Nueva Zelanda debe ser un destino estratégico para la Universidad de Salamanca porque está a mitad de camino entre los países de Asia Orienta y Latinoamérica, de forma que, curiosamente, es un destino elegido por muchos asiáticos para estudiar español, de hecho, las universidades están potenciando los departamentos de español ante el aumento de la demanda. "Hoy en día que tanto se busca la internacionalización, es muy conveniente estar situado en estos lugares estratégicos donde hay mucho dinero, no hay crisis y hay negocio", explica el catedrático de Salamanca.

Por eso, Álvarez apuesta por retomar el proyecto de una sede de la Universidad de Salamanca en Nueva Zelanda. Hace cuatro años, la institución académica abrió un espacio en Auckland donde impartía cursos de español, talleres y otras actividades para promocionar el español. La



Román Álvarez con la vicerrectora de Internacionalización y dos representantes de Nueva Zelanda.

Álvarez se reunirá con representantes universitarios de Melbourne, Auckland, Wellington, Sidney y Canberra

idea promovida por la Fundación General funcionó solo unos meses y al final no cuajó. Román Álvarez está convencido de que es un proyecto con futuro siempre que reciba todo el apoyo que se merece ya que, insiste, permitiría a la Universidad hacer los exámenes de Cursos Internacionales en las antípodas, promover la Universidad y la ciudad.

En su recorrido que le llevará a Melbourne, Auckland, Wellington, Sidney y Canberra, el catedrático también intentará estrechar los lazos entre Salamanca y Wellington, ciudad conocida por este nombre por la batalla salmantina.